

EL PEDIATRA DEL SIGLO XXI

Dr. Oscar Gerardo Banegas

Coordinador Comité Editor

Correspondencia: drobanegaspediatra@gmail.com

La palabra Pediatra procede del griego que significa Médico de niños, en la antigüedad la pediatría no existía como una disciplina médica; sino que la salud de los niños quedaba bajo responsabilidad de sus madres y comadronas, ya desde el Renacimiento comenzó a considerarse las enfermedades de los niños como una especialidad médica y, recién en el siglo XIX la pediatría se convirtió en una rama científica. Fue en Alemania y Francia donde se desarrolló los conocimientos y servicios pediátricos modernos convirtiendo a la Pediatría en la rama de la Medicina que se centra en los pacientes desde el momento del nacimiento hasta la adolescencia.

En una época de avances tecnológicos increíbles, la Medicina es uno de los campos científicos más beneficiados. Muchos han sido los médicos e investigadores que han ido desde la penicilina hasta las vacunas, pasando por la anestesia y el endoscopio. Numerosos han sido los inventos y descubrimientos que se han producido en el último siglo y medio y que han permitido sentar las bases de la actual ciencia médica; de los rayos X a las tomografías y de los ultrasonidos a los doppler a color. Finalmente, se llegó a utilizar los avances no sólo para curar sino también para prevenir las enfermedades; y posteriormente para todo tipo de investigación médica, la cual gracias a la tecnología ha realizado importantes descubrimientos. Los expertos se han ocupado de incorporar los avances tecnológicos en la práctica de la medicina, por lo que vivimos un cambio radical de la ciencia médica. Nuevas tecnologías médicas de incuestionable eficacia diagnóstica o terapéutica, se implementan progresivamente a los servicios asistenciales.

Pero para los Pediatras, "Clínicos por excelencia" (del vocablo griego kliní o cuna, deriva "estar al lado de la cama o el paciente"); tampoco pasa inadvertida ésta situación, para ejemplo un botón: vacunas sin agujas, investigadores de la Universidad de Boston están probando un método de vacunación que no requiere inyecciones, la vacuna se deposita en nano partículas (de tamaño menor al de un poro humano) sobre una película revestida

de aluminio, la cual se pega a la piel como un parche de nicotina; luego, con una especie de mini pistola, se aplica una leve descarga eléctrica para introducir las partículas en la piel, y de allí al resto del cuerpo. Con esta técnica no hay que comprar ni llenar jeringas, y nadie extrañará más el dolor. "Es más fácil para el médico y también para el paciente".

Así y con todo esto, "asistimos a una crisis del empleo del método clínico, que comenzó luego del inicio de la revolución científico-técnica en Medicina, y, en opinión de expertos, cuando el acercamiento intelectual al diagnóstico por el interrogatorio y el examen físico cayó en una creciente desatención y desvalorización, reemplazados por la confianza exclusiva ilimitada; pero equivocada, de los modernos procedimientos diagnósticos y exámenes complementarios que surgían rápidamente". Esta crisis caracterizada por tres grandes consecuencias: un serio deterioro de la relación médico-paciente, menosprecio y abandono del método clínico: el interrogatorio y el examen físico, y la utilización excesiva e irracional de los exámenes complementarios, que forman parte de la clínica y no tienen ninguna contradicción con ella, si son usados como medio y no como fin.

Por tanto el Pediatra deviene en rescatar el método clínico, donde el Médico "piense y medite" en la anamnesis y el examen físico, seleccione los métodos de laboratorio y gabinete que contribuyan a diagnosticar y tratar a sus pacientes con eficacia, sin menospreciar la calidad y calidez que los niños y sus papás se merecen.

Para la Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en el Valle de Sula, es un reto edificar las instalaciones más avanzadas en la región para formar allí con las ventajas de la más alta tecnología médica al recurso humano que cuidará con el más riguroso método clínico nuestra salud. Y, al Postgrado de Pediatría corresponde en consecuencia el reto de formar al Pediatra del Siglo XXI.